



tamoanchan



lunes 21 de abril "UNA CRÓNICA DE HISTORIA REGIONAL", CENTRO INAH MORELOS

• Colonia Rubén Jaramillo

Persistencia de la utopías

A los vecinos de la Rubén Jaramillo

Heladio Rafael Gutiérrez Yañez

Irene falleció el pasado 29 de enero en una ciudad norteamericana, y el 31 de marzo, la Colonia Rubén Jaramillo le rindió un sencillo homenaje de la forma como ella vivió; el acontecimiento no revestiría mayor importancia si no fuera porque la historia de su vida es una síntesis de la historia de un pueblo asentado en tierras tomadas a la fuerza para formar el pueblo, la COLONIA RUBEN JARAMILLO, un asentamiento humano iniciado idealmente a la manera de las poblaciones coloniales después del desastre de la conquista.

Estas, las poblaciones ideales de la colonia tuvieron una duración de unos cincuenta años, mientras que aquella, la colonia ideal de la Rubén Jaramillo sólo sobrevivió seis meses; pero ambas dejaron las ruinas necesarias para reconstruir las nuevas utopías que requieren los pueblos en los tiempos de crisis, una de esas ruinas sobre las que podemos recrear futuras esperanzas, estas fueron las protagonistas de la fundación de este asentamiento humano.

Eran tiempos de mar agitado, apenas habíamos rebasado la primera mitad del siglo XX, grupos de obreros irrumpían en las fábricas en busca de trabajo mientras los productos fabriles incrementaban sus precios, numerosos jóvenes tocaban a las puertas de las universidades cada día mas estrechas buscando satisfacer las inquietudes despertadas por las informaciones de los medios de comunicación en desarrollo, las poblaciones

rurales emprendieron veloz carrera hacia la urbanización, sus pobladores abandonaron las tierras, las yuntas, los arados, los aperos, las semillas

criollas y hasta la familia y se acercaron a las tradicionales centros urbanos, viviendo a la sombra de algún familiar, subempleándose, en el mejor



• TALLER DE COSTURA LA ESPERANZA
**crear • pro
ducir • servir**
COLONIA RUBEN JARAMILLO, MORELOS

La colonia Rubén Jaramillo se encuentra en el municipio de Temixco « en las goteras de Cuernavaca », y se llega a ella por la carretera que va de Cuernavaca a Alpuyecá, desviándose a la derecha frente a la vieja hacienda de la Concepción Temixco.

Hace 24 años surgió sobre las ruinas de lo que pretendiera ser un fraccionamiento de lujo: Las Flores. Allí se congregaron « los sin casa » y por la fuerza se posesionaron de la tierra.

Eran tiempos de utopías estudiantiles, de efervescencia obrera, se iniciaba la debacle de los partidos políticos y eran tiempos de un resurgimiento cristiano sobre la línea del Vaticano II, Medellín Colombia y Puebla.

Morelos estaba en movimiento tratando de resistir el avance de la migraciones adineradas del norte y depauperadas del sur. La respuesta del Estado fue el despliegue de fuerza frustrando así los justos intentos de los pueblos por participar del desarrollo social.

Numerosos protagonistas de ambos lados; de los buscadores de la justicia y de los justicieros institucionales hicieron aparición en escena y desaparecieron también de formas diferentes detrás de sus convicciones; en la Jaramillo también hubo protagonistas; el pueblo, de entre ellos sobresallieron algunos: Irene Ollivas Carrasco y el Grupo la Esperanza entre ellos.

Esta breve historia esta tomada de la memoria del pueblo del archivo que guarda la Bióloga Cella García M., Lucy Cardoso V. y mis recuerdos como participante de esta utopía.

PERSISTENCIA DE LAS UTOPIÁS

Viene de la página once...

de los casos, en cualquier tipo de servicio al acecho de mejores oportunidades que le permitieran acercarse a su familia; los medios informativos cultivaron esas vanas expectativas intermedando a los comerciantes para crear, no nichos productivos sino nichos de ilusión. Morelos no fue la excepción; aun más, la estratégica situación de paso que el destino le impuso entre el poder central y las depauperadas provincias de la «Mar del Sur», sirvió de asilo para los grupos emigrantes hacia el Distrito Federal desde los Estados de México, Guerrero, Puebla y Oaxaca; finalmente, ¡qué ha sido el Estado de Morelos sino espacio de tránsito cultural entre estas regiones desde hace más de mil quinientos años!

El desmedido crecimiento y la desnaturalización del Centro empujó a familias adineradas hacia las suaves provincias, situación que aprovecharon especuladores para apropiarse de las abandonadas tierras de los campesinos convertidos en parias suburbanos, tierras revaluadas para venderse bajo la forma de tranquilidad a estas adineradas familias.

Los depauperados inmigrantes no aceptaron ver invadidas aquellas tierras donde ellos habían buscado y encontrado el refugio histórico en el difícil intento por encontrar mejores formas de vida, y así decidieron dar la pelea por la tierra.

Este no es un fenómeno nuevo: los pudientes hombres de la época colonial al establecer sus industrias en los fértiles valles de Cuernavaca y Las Amilpas asedlaron constantemente las tierras y las

poblaciones, y todavía en la época prehispánica las familias o los clanes religiosos asentadas en el centro enviaron a sus miembros a gobernar estas tierras; aquí se

Gobernaba en ese momento el Ing. Felipe Rivera Crespo y corrían los rumores de que esas tierras quedarían en familia para llevar adelante el proyecto inicial, por lo que debía acelerarse la apropiación;

Florencio Medrano «el Güero», encabezó el movimiento. Irene era una mujer nacida en Chihuahua en 1935, que a los diez y seis años ingresa a la comunidad religiosa de las

; en una ocasión escucha una de aquellas homilias de Don Sergio en la que anuncia al pueblo que un grupo de personas sin casa había tomado las tierras del abandonado fraccionamiento de las Flores.

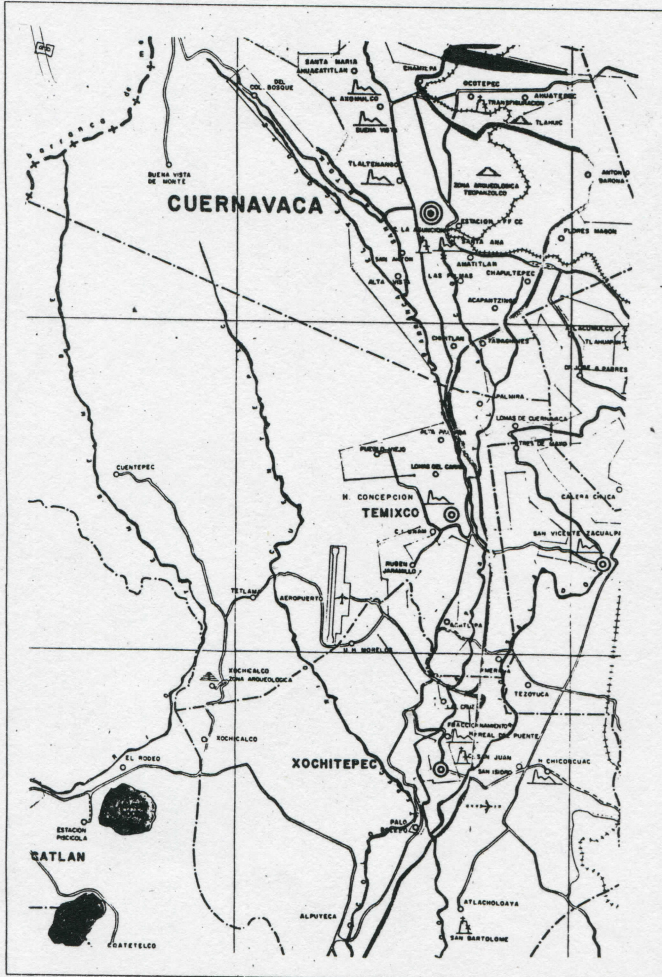
Motivada como todos los que asistían a este evento litúrgico semanal, el 31 mismo día de la toma de las tierras, decide unirse a los colonos donde es aceptada para prestar servicios de salud: «A lo primero que se dedicó doña Irene fue brindar atención médica, de primeros auxilios como poner sueros o curar heridas, «casi con las puras uñas» porque en una colonia de paracaidistas como la Jaramillo lo único que había eran necesidades» (BOLETIN DE SOLIDARIDAD, enero 1992), sin embargo los participantes daban testimonio de una alegre y creativa decisión por una vida comunitaria compartiendo igualmente la injusta repartición de los escasos bienes. «La organización de la colonia iba viento en popa.

Con base en la solidaridad lograda entre sus integrantes se emprendieron obras públicas a base de faenas colectivas todos los domingos «que acabaron por transformar al menos la apariencia del paraje invadido», dice Francisco Ortiz Pinchetti.

El Güero encabezaba desde temprano la faena, los demás líderes no podían ser menos y después toda la colonia en movimiento se dedicaba al trabajo comunitario repartiendo funciones que se debían cubrir.

No había cantinas y los borrachos ocasionales venían de fuera, entonces eran encerrados hasta que «se les pasaba». La igualdad de necesidades unió a los sin tierra; buscando un pedazo de tierra donde descansar llegaron a la Rubén Jaramillo,

ERS/ mapa de la dirección de catastro del estado de morelos



Localización de la Colonia Rubén Jaramillo

han mezclado los pudientes que al ir y venir del centro a la región sirven de contención a los grupos necesitados, mediante el subempleo y que también van y vienen de sus provincias para probar suerte para ingresar a las regiones del poder. Morelos es, ha sido al Distrito Federal lo que la República Mexicana es, actualmente, a los Estados Norteamericanos.

Así las cosas, grupos de «sin tierra» o «sin techo» acordaron tomar tierras donde se había iniciado un fraccionamiento llamado «De las Flores» y que por conflictos fiscales habían sido apropiadas por el Estado.

Carmelitas, pide trabajar en el área de Salud, en 1956, emigra a los Estados Unidos, viene a trabajar en una institución hospitalaria del Distrito Federal

Pase por favor a la página trece...



Irene Olivas Carrasco

tamoanchan número 25
 UNA CRÓNICA DE HISTORIA REGIONAL

Es un suplemento semanal editado por

ElRegional del sur MORELOS **INAH** MORELOS

Cualquier información, sugerencia o publicidad dentro de este suplemento, favor de dirigirse a nuestras instalaciones en la Avenida Palmas #111 Fraccionamiento Bella Vista, c.p. 62170, en Cuernavaca, o al teléfono (73) 13-28-93

lunes 21 de abril de 1997

PERSISTENCIA DE LAS UTOPIÁS

Viene de la página doce...

la igualdad de trabajo los hermanaba en la satisfacción: « Aunque en forma incipiente y rudimentaria, la Rubén Jaramillo se constituía en un insólito experimento socialista», continúa

Ortiz Pinchetti. El Nombre de RUBEN JARAMILLO no era ajeno,

Como lo recordó el 31 de marzo de este año el sacerdote Enrique Morfín, los colonos y sus líderes no eran partidarios de la violencia sino de la organización de los pobres, porque las desigualdades sociales en los tiempos cortos también lo son en cuestión de fuerzas, pero a la larga y con las correcciones de la realidad esta da la razón a los más débiles.

Pero los militares que siempre dan la razón a quien quieren, habían tomado trincheras contra el pujante comunismo y con aliento macartista sofocaban cualquier experiencia que tuviera brotes semejantes.

Así, como en la madrugada del 28 de septiembre, agentes de la Dirección de Seguridad del Gobierno del estado apoyados por tropas de la XXI zona militar, tomaron la población, con el pretexto de buscar a gente del profesor Lucio Cabañas oculta, según ellos, entre los pobladores de la colonia.

Como de costumbre, el parte militar reportó gran cantidad de armas: metralletas, pistolas, armas de alto poder con lo que se justificó la detención de algunos líderes; maniatados, boca abajo y encimados en un camión de rellenas fueron conducidos al temido Campo Militar Número Uno; Irene iba entre ellos, compartiendo los riesgos que implica la solidaridad.

Con la intervención de Don Sergio ante la Presidencia de la República liberaron a los presos y de regreso a la colonia para reflexionar sobre lo acontecido e imaginar el futuro.

A partir de este momento, se inició el diseño de una nueva experiencia ante la mirada inquisitiva del ejército presente en la colonia para proteger a la naciente comunidad, según el decir de ellos.

Los líderes repatriados eran permanentemente vigilados; Irene era secuestrada durante el día.

Gómez Román y Guadalupe Martínez Vargas.

El grupo tomó el nombre de « GRUPO LA ESPERANZA» y su símbolo fue una flor que se abre al tiempo anterior al fruto; como lema adoptaron CREAR, PRODUCIR Y SERVIR.

Fue la Esperanza el nombre cristiano de la Utopía: una visión de una vida cristiana mejor, la conservación de mejores motivos para esperar el día siguiente, una visión de horizontes amplios.

En 1974, recibieron un lote en la esquina de Salvador Allende y 16 de septiembre,



ERS/ archivo de la colonia

Primeras construcciones

Pero esto, no desanimó a la población; tenían que recrear una nueva organización que no tendría carácter comunitario, porque la condición de institucionalizar a los pueblos y a las organizaciones es dividirlos y conservar la división que desallente cualquier interés diferente al poder y reste fuerzas para cualquier oposición; este es un principio del poder.

Así se formaron diversos grupos que mientras buscaban sobrevivir hacían esfuerzos por el mejoramiento de la colonia; entretanto el Estado diseñaba el proyecto conveniente de población.

Uno de estos grupos: « Grupo la Esperanza», estuvo integrado por dos generaciones de mujeres: las fundadoras: Ceil García, Ana María Delgado, Irma García y lideradas por Irene Olivas Carrasco y las «jóvenes», entre las que estuvieron Reina Antúnez Ríos, Graciela Macías M., Guadalupe Antúnez R., Ma. Guadalupe García, de León, Jovita de la Rosa, Leonor Cantú, Guadalupe Juárez, Petra Moreno, Tomas Giles, Angellina

para que viviera Irene como un colono mas y otro lote para actividades sociales.

El taller se formó con la aportación de seis máquinas de coser por parte de INDECO y doce por parte del Presidente Luis Echeverría, el Lic. Alvaro Zuno y el Gobernador Felipe Rivera Crespo, asistieron a la inauguración que se hizo en la casa de Irene.

Contaron con el apoyo de INDUSTRIAS DEL PUEBLO que organizaba Pepe G. Zuno en Jalisco.

Así comenzaron bien: maquilaban ropa para el SEGURO SOCIAL y para otras marcas comerciales pero pronto se vieron en desventaja con nuevas empresas de costura mejor dotadas y dieron por concluida ésta experiencia.

En 1986, el Grupo la Esperanza toma un nuevo giro al fundar el Centro de Estudios de Medicina Alternativa Popular de la Rubén Jaramillo (CEMAPE) formando pequeños grupos de estudio y curación



Florencio Medrano, "El Güero"

ERS/ archivo de la colonia



Tamoanchán



• Colonia Rubén Jaramillo

Persistencia de las utopías

Viene de la página trece...

en diversas colonias acción social que todavía desarrollan. Muchas instituciones participaron en la restauración de la Colonia: D.I.F., INDECO, OBRAS PUBLICAS DEL GOBIERNO DEL ESTADO, LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA, EL MUNICIPIO DE TEMIXCO.

Se procuró la regularización de la tierra, el cronista Alejandro Pichardo trae el recuerdo de como se logró.

Cuenta que un buen día el gobernador disfrazado fue a observar la formación de la colonia, sorprendido por la vigilancia,

llevado a la asamblea - máxima autoridad de la colonia - y expuesto el problema se vio precisado a firmar un documento de regularización; entre 1974 y 1975 fue la entrega de lotes a los solicitantes.

Pero esto no fue gratuito, fue necesario el esfuerzo de grupos de colonos entre ellos el Grupo la Esperanza. Mas tarde se formaron otras nuevas colonias adedañas a la Rubén Jaramillo con otras perspectivas.

Conseguida la tierra fue necesario dotarla de servicios; los diversos grupos



Rubén Jaramillo

ERS/ archivo de la colonia

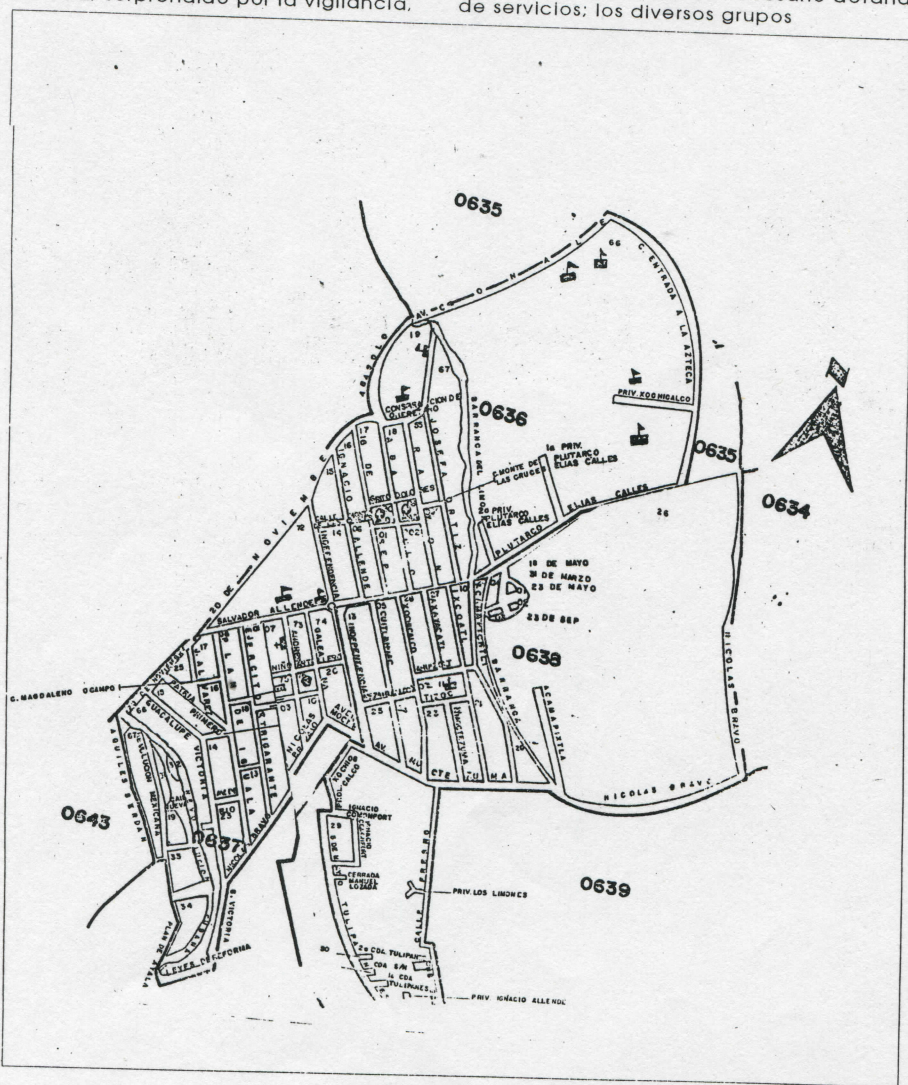
interesados en ello diseñaron estrategia propias. El Grupo la Esperanza participa activamente en la obtención de servicios; ante el Gobernador acuden para pedirle su intervención en problema del arreglo de un tramo de la carretera de aproximadamente 550 metros» (mayo 11, 1982) por lo peligroso de su pendiente

Hoy la Colonia Rubén Jaramillo, al carecer de tierras de cultivo, esta obligada a la dependencia externa, particularmente debe vivir de los servicios; no se diferencia de cualquier otra población semiurbana de Morelos, pero el origen de su formación es parecido al de las primitivas poblaciones posteriores a la conquista europea de los pueblos de Morelos, arrastra inexorablemente una historia y mira necesariamente hacia el horizonte del tiempo venidero, de la misma forma que los pueblos conquistados, sin olvidar lo acontecido, apoyados por los frailes reunieron los restos de la cultura y restauraron sus pueblos imaginando una sociedad atractiva que contrarrestará los pesares de la derrota.

Los emigrados de la Rubén Jaramillo lucharon por una tierra segura donde vivir y morir y la obtuvieron. En esa lucha entraron en un proceso que les dio una experiencia comunitaria de la que sólo quedan ruinas de las que las nuevas generaciones nacidas al calor de esa experiencia deben aprender.

Estas generaciones deben estar orgullosas de su origen pero no podrán hacerlo si antes no conocen esta historia de la colonia, si no reflexionan en los principios que animaron a sus padres, si no piensan en los esfuerzos que debieron hacer para conseguir un pedazo de tierra donde vivir, si no están conscientes de practicar el sueño de sus padres y si no sueñan nuevas utopías que mejoren sus condiciones de vida.

La nueva generación tiene una herencia que debe conservar y acrecentar para dejarla a sus hijos.



Traza urbana del centro de la Colonia Rubén Jaramillo

ERS / instituto federal electoral (ife)